

SEBASTIAN LOPEZ, Santiago

La iconografía del palacio andaluz:

Vélez-Blanco.

Inglaterra están alentados del mismo espíritu.

Como última nota hemos fechado los dibujos en el último cuarto del siglo XVII ya que en algunos de ellos aparece una rúbrica ilegible que corresponde al notario o escribano de la Hermandad del Plateros Sevillanos, probablemente Andrés de Cubas, notario entre 1688—89 y entre 1699—1700. Esta rúbrica aparece también en el libro de dibujos de obras de plata que corresponde a la misma fecha.

the Petro Fatardo y a la entrade de lite en Jerusalia, Gracias e de te-

affirmit our al toma purposersimo no es al citado sino al Trianto de CA

SEBASTIAN LOPEZ, Santiago

LA ICONOGRAFIA DEL PALACIO ANDALUZ: VELEZ BLANCO.

Universidad de Valencia.

Una de las piezas más destacadas de cuantas en la actualidad conserva el Metropolitan Museum de Nueva York, es el patio del almeriense
Palacio de Vélez Blanco. Su construcción se inició en 1506 a instancias
de don Pedro Fajardo, primer marqués de Vélez y quinto gobernador de
Murcia, concluyéndose en 1515. Era este noble uno de los más adinerados
y cultos de su momento, como demuestra la correspondencia que sostuvo
con el insigne humanista Pedro Mártir de Anglería.

Cuando don Pedro Fajardo llegó en 1505 a Vélez Blanco para tomar posesión de sus nuevas tierras, decidió construir su residencia en el interior de la vieja fortaleza morisca, emulando de este modo la actitud de otros nobles castellanos. En el excelente estudio de Olga Raggio se apunta que el palacio fue proyectado bajo la influencia del gótico final pero que su decoración se hizo en estilo renacentista después de que el marqués conociera la obra emprendida por su pariente Rodrigo



Díaz de Vivar, en el castillo de La Calahorra.

Las descripciones más antiguas del palacio de los Vélez, anteriores a su desmantelamiento, corresponden al trabajo de Federico de Motes, publicado en 1902. Según estas los dos espacios más nobles del recinto eran el Salón del Triunfo y el Salón de Hércules. Aquel, según el citado erudito, se adornaba con relieves alusivos a las campañas de Don Pedro Fajardo y a la entrada de Tito en Jerusalén. Gracias a la borrosa fotografía de este salón publicada por Lampérez en 1922, puedo afirmar que el tema representado no es el citado sino el Triunfo de César, extraido de la serie grabada por Jacobo de Estrasburgo y publicada en Venecia en 1503. La elección del tema es natural, teniendo en cuenta que la mansión de Vélez Blanco se configuró como un Templo de la Fame y que para su decoración nada era más adequado que las hazañas de un guerrero virtuoso al que se quería emular.

La fuente más conocida para el tema del Triunfo de César fue la obra de Suetonio. En su capítulo 39, cuando se refiere a los espectáculos que se organizaron en Roma a raíz de los triunfos, está la razón de incluir en la escena el Coliseo Romano. La presencia del Caballo de César, que figura en el relieve, no se incluye en la serie grabada por Mantegna, pero procede directamente del escritor romano. A una derivación del arte bajomedieval se debe el cuerno que sobre la frente lleva el caballo, lógica consecuencia si se piensa que el unicornio se interpretó como un equipo, tal y como se hace en el incunable de Breydenbach: Peregrinatio in Terram Sanctam.

El Salón de Hércules debió decorarse en los años finales de la construcción, pues según las descripciones se ornamentaba con los "doce triunfos de Hércules y ... las armas de Requesens y Fajardos". Este hecho, confirma, por otra parte, que el castillo de Vélez Blanco se erigió como un Palacio de la Fama, cuyos habitantes debían poseer alguna virtud heroica o debían haber realizado acciones semejantes a

las divinas. Esta teoría sigue de cerca la doctrina de León Hebreo sobre el honor y la gloria, que Pedro Fajardo pudo muy bien conocer por haberse formado en una "academia para jóvenes nobles", donde aprendió bajo la supervisión de Pedro Mártir de Anglería a expresarse en un bello y fluido latín. Combinanaba pues el marqués de Vélez las armas con las letras y, sin duda, participaba del ideal renacentista de la virtus tal y como parece haber expresado en la iconografía de los salones del Trono y de Hércules, que mandó construir en su castillo.

(Resumen - Secretaria)